

“Las mujeres en un deporte de “hombres”.

En un muy lejano 1863 los ingleses crearon una especie de juego con pelota que sin saberlo se convertiría en “El deporte más hermoso del mundo” que poco a poco se extendió por alrededor de todo el planeta. Se jugaba en cada rincón de la tierra, entre guerras y violencia que eran normalizadas para la época.

En 1930 Uruguay se coronó como el primer campeón del mundo al ser el anfitrión del que se convertiría en el sueño de cualquier futbolista “La copa del mundo”. Esta competencia se ha llevado a cabo desde entonces, sólo se ha interrumpido en 2 ocasiones, 1942 y 1946 debido a un “pequeño conflicto bélico” llamada “Segunda Guerra Mundial”. Curiosamente no fue hasta 1991 que las mujeres pudieron disputar un mundial de fútbol.

En México donde el fútbol irradia felicidad la mayoría de los hombres son obligados a jugar fútbol desde pequeños y el que no juegue o no le guste es llamado “niña” o es estereotipado como “gay”. Mientras tanto las señoritas son llevadas a actividades más femeninas, “más lindas”, que no suden, que no se ensucien, que se ríen con discreción y hablen “bonito”, de lo contrario, si prefieren cualquier tipo de deporte de contacto son también etiquetadas como “lesbianas”, “machorras” y otros apelativos, ¡qué feo leer estas palabras!, ¿no? Imagínate todas las personas que tienen que escucharlas en boca de otras tantas sólo por no cumplir con las normas de la sociedad.

De acuerdo con la página especializada en fútbol GOAL en México, la liga de fútbol femenino comenzó en 2017. Dos años después fue cuando todos los equipos pudieron licenciar a sus escuadras femeniles. Los salarios que reciben las mujeres comparados con los que reciben los hombres muestran notables diferencias.

Aproximadamente un futbolista de la Liga Mx gana 650,000 pesos mensuales mientras que las jugadoras de tabla alta ganan aproximadamente \$120,000 pesos mensuales. A esto, la mayoría de ellas gastan todo su dinero en pagar sus estudios, ya que pensar en sólo dedicarse al fútbol femenino parece absurdo porque al momento de retirarse, sus ganancias son mínimas para poder vivir como lo hace un hombre dedicado a vivir del fútbol.

En un país donde la liga femenil era amateur hasta hace apenas 6 años es tal vez “justificable” que esta generación de futbolistas sufra las consecuencias de una federación de fútbol que nunca se ha visto interesado por mejorar el deporte en nuestro país en todos sus tipos de ámbitos, pero poniendo como ejemplo a la selección estadounidense, la cual en el ámbito femenino se ha coronado 4 ocasiones como campeonas del mundo y ha sido nombrada como el mejor equipo de la historia, aun así, un deportista hombre en Estados Unidos gana 438 mil 728 dólares en un año en comparación con una mujer que recibe 400 mil dólares en el mismo periodo, nos dicen en la misma publicación de GOAL, México. Es increíble cómo a pesar de tanto dominio en el fútbol en un país donde este deporte es más popular entre mujeres, que entre hombres, aun así no pueden gozar del mismo salario.

Tenemos mucho por avanzar dentro de una sociedad donde el sexo femenino aún siguen teniendo una diferencia salarial enorme a la de los hombres, por eso es compromiso estudiar, leer y aprender para que futuras generaciones puedan dedicarse de manera profesional al deporte que quieran sin necesidad de poner etiquetas a las personas y para que el género no sea un obstáculo para brillar en cualquier deporte o disciplina.

